

“Poseemos las primicias del Espíritu”

Rms 8, 18 - 30.



Etapa de Comunidades
Cristo vive en medio de nosotros



Arquidiócesis de Tlalnepantla
Tierra de en medio



Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu de Misericordia...

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS



1. LEER ¿Qué dice el texto?

8, 18 *Estoy seguro de que los sufrimientos del momento presente en nada se comparan con la gloria que se nos va a revelar.*

19 *Porque la creación misma aguarda con ansia la revelación de los hijos de Dios,*

20 *ya que ella fue sometida a la frustración no por su propia voluntad, sino por aquel que la sometió, pero con la esperanza*

21 *de que fuera liberada de la esclavitud, de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.*

22 *Porque sabemos que, hasta ahora, la creación entera gime y sufre dolores de parto,*

23 *y no solo ella, sino también nosotros, los que tenemos las primicias del Espíritu, pues gemimos en nuestro interior; aguardando con ansia la adopción como hijos y la redención de nuestro cuerpo.*

24 *Porque si bien ya estamos salvados, lo estamos solo en esperanza. Ahora bien, una esperanza que ve lo que espera no es esperanza, puesto que, si ya lo ve, ¿cómo puede aún esperarlo?*

25 *Al contrario, si esperamos lo que no vemos, lo aguardamos con perseverancia.*

26 *De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque como no sabemos orar como conviene, él mismo intercede por nosotros con gemidos inexplicables.*

27 *Dios, que examina los corazones, sabe cuál es el modo de pensar del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según el querer divino.*

28 *Sabemos que todo contribuye al bien de quienes aman a Dios, es decir, de los que él ha llamado según su designio.*

29 *Porque a quienes conoció de antemano, Dios los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos.*

30 *Y a quienes predestinó, los llamó; y a quienes llamó, los hizo justos; y a quienes hizo justos, los glorificó.*

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

1.1 Contexto

- Leer Rm 5,12-19.
- Seguimos en el cap. 8 que nos presenta una reflexión sobre la vida según el Espíritu.
- En 7,14-25 (Contexto Ficha 4) se hace una reflexión sobre la ley del pecado en la vida de la persona, ahora se hace esta misma reflexión a nivel cósmico (la creación).

1.2 Contenido del texto

- El ser humano experimenta los efectos del pecado y el sufrimiento que conlleva, sin embargo, no podemos quedarnos sólo en la perspectiva de la experiencia puramente personal. La creación entera fué sometida a las consecuencias del pecado desde el pecado de Adán (por el pecado de todos). El pecado del hombre trasciende al individuo y se expresa en la realidad de nuestro mundo, por ejemplo, en estructuras injustas, deshumanizadas.
- El tema ecológico también se presenta aquí para nuestra consideración: la creación entera viene gimiendo hasta el presente y sufriendo dolores de parto (v.22).
- Pero este clamor universal (hombre y creación) es un signo de la futura liberación y no sólo el signo del castigo por el pecado como se anuncia en el relato del Génesis (3,16). Porque en nosotros están las primicias del Espíritu. El dolor del parto anuncia la inminente alegría del nacimiento de un hijo (Jn 16,21).
- En la ficha pasada se reflexionó la unidad que existe entre la Trinidad y el hombre. Ahora Pablo nos explica cómo es la intercesión del Espíritu que viene en nuestra ayuda: el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indescriptibles (v.26).
- El Espíritu Santo expresa lo que hay en el corazón humano —el deseo de una auténtica liberación—, ya que muchas veces el mismo hombre no sabe lo que verdaderamente necesita. Muchos quieren

—sin conseguirlo— aplacar los anhelos de su corazón con el consumismo y los placeres de la vida.

- Los últimos versículos (vv.28-30) nos recuerdan que Dios en su plan de salvación —la verdadera respuesta al deseo de liberación— nos ha predestinado a reproducir la imagen de su Hijo.

- Pero hay que tener cuidado de no confundir predestinación con predeterminación. La predestinación no quita la libertad, la predeterminación sí. Un deportista talentoso puede estar predestinado a tener un futuro brillante, sin embargo, si comienza a drogarse, eso puede arruinar su carrera. Si estuviese predeterminado al éxito deportivo, nada podría cambiar su futuro. Lo mismo debe decirse sobre la predestinación a la salvación.

2. MEDITAR ¿Qué me dice el texto? ¿Qué nos dice el texto?

Motivar el silencio para que la Palabra toque nuestra vida y produzca fruto.

° ¿Somos conscientes de los efectos del pecado en nosotros mismos y en el entorno?

° ¿Cómo se expresa el pecado en nuestro entorno?

° ¿Somos verdaderamente conscientes del anhelo de libertad que hay en nuestros corazones?

° ¿Nos dejamos guiar por el Espíritu para hacer la voluntad de Dios?

3. ORAR ¿Qué me hace el texto decirle a Dios?

El texto meditado ¿Qué me mueve decirle a Dios?

4. CONTEMPLAR ¿Qué mirada nueva provoca en mí el texto?

° ¿Cómo veo mi vida a la luz del texto que hemos meditado?

° ¿Cómo veo la vida de mi comunidad a la luz del texto que hemos meditado?